

CASA

Desde el sistema cultural, se ha ensalzando el valor del arte.

A lo largo del siglo veinte en bien conocido el distanciamiento entre la sociedad y el arte.

Es ahora, en el siglo veintiuno, cuando más que nunca, se intente por parte de las Instituciones un acercamiento del arte contemporáneo a la sociedad, y es en estos momentos cuando se manifiesta un alto distanciamiento entre el arte que se produce y la sociedad.

Más de un autor ha visionado el arte cómo un gran estadio en forma piramidal dividida en diferentes estratos, dónde todos se sirven de todos. En esta jerarquía parece estar bien definido el papel que juega cada uno de los integrantes y por todos es conocida la función asignada.

Aún, todavía, me resisto a creer en las direcciones resueltas para cada participante de la pirámide. Intento confrontar de un modo reciproco las presunciones dispuestas y asumidas por la propia red del sistema, sin obtener un resultado demasiado lógico o coherente.

La red esta formada por valores que trascienden más en lo económico y político que en lo explícitamente artístico. En estos momentos, explicar la idea de sobre qué es el arte, es imposible sin hacer referencia a los intereses comerciales y de poder creados en su contexto, y cómo el arte se mantiene a base de las necesidades generadas para cada uno de sus niveles y a su vez entre ellos. Y si no, se está mintiendo, con alevosía y quizá por desconocimiento. Hace poco, alguien me decía que el arte era otra cosa...Alejado del estrato del comercio. Que las cosas se hacen y si luego acceden a otros niveles, pues mejor, pero primero, hay que caberlas sin pensar dónde estas situado. Si esto es verdad, muchos podrían estar en lo cierto y otros tantos, muy equivocados. No creo que haya que explicar donde se sitúa Carmel Trenado. Su pintura va más allá de las consideraciones mediáticas. Carmelo se repliega sobre sí mismo, se introduce en su hueco, mientras que aunque él cree en su necesidad de experimentar para poder sobrevivir, se realimenta de sí mismo para descubrir lo que le rodea, acercándose a la propia plástica y a otras dimensiones sensitivas.

No sé si esta es la formula para ser nombrado artista. Si es una opción, n sé si es la mejor, pero desde luego que sí le permite alejarse de la obscenidad o transformación del arte, para seguir explorando en rincones y paisajes no contaminados

José Miguel Chico López

Santa Fé, (Granada) mayo de 2006